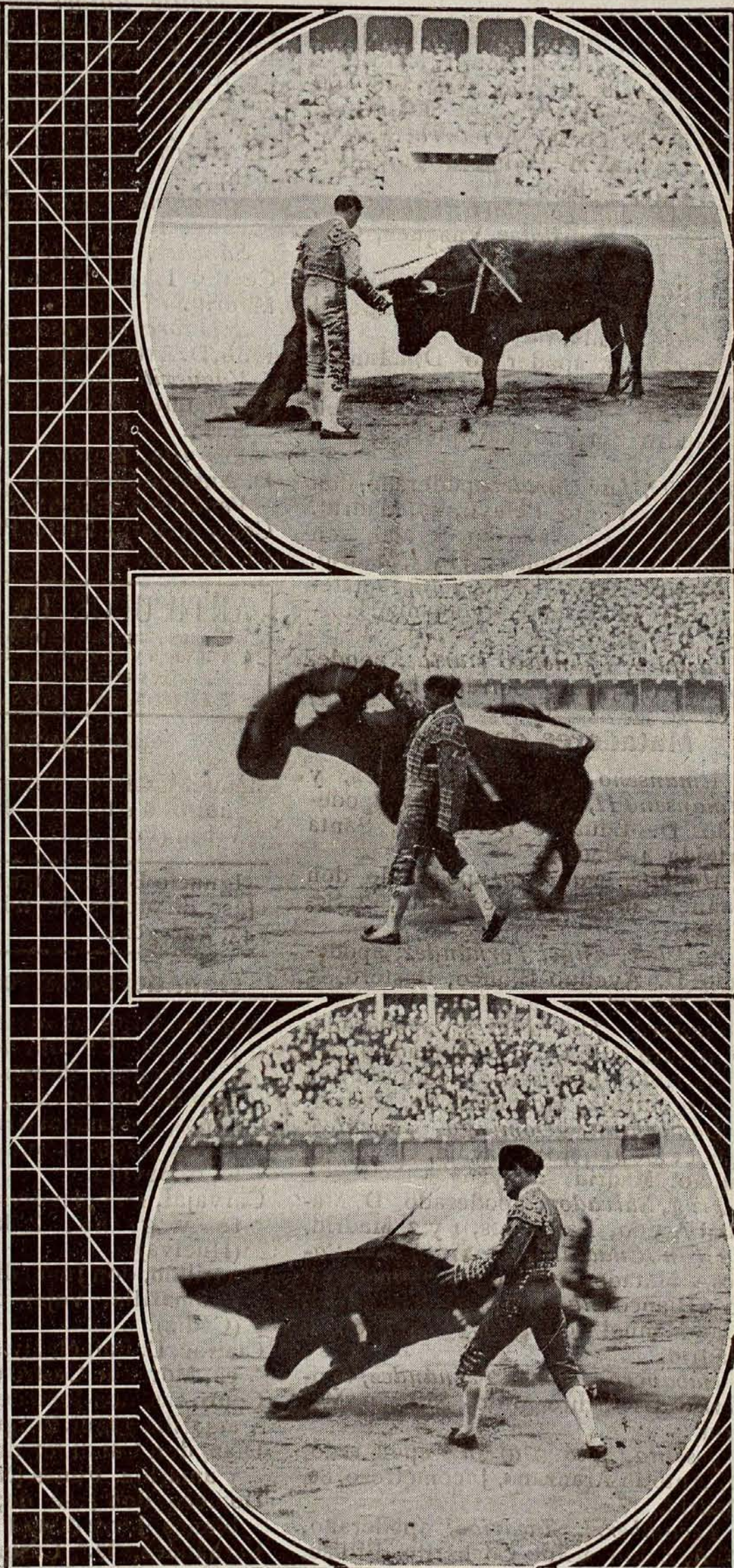
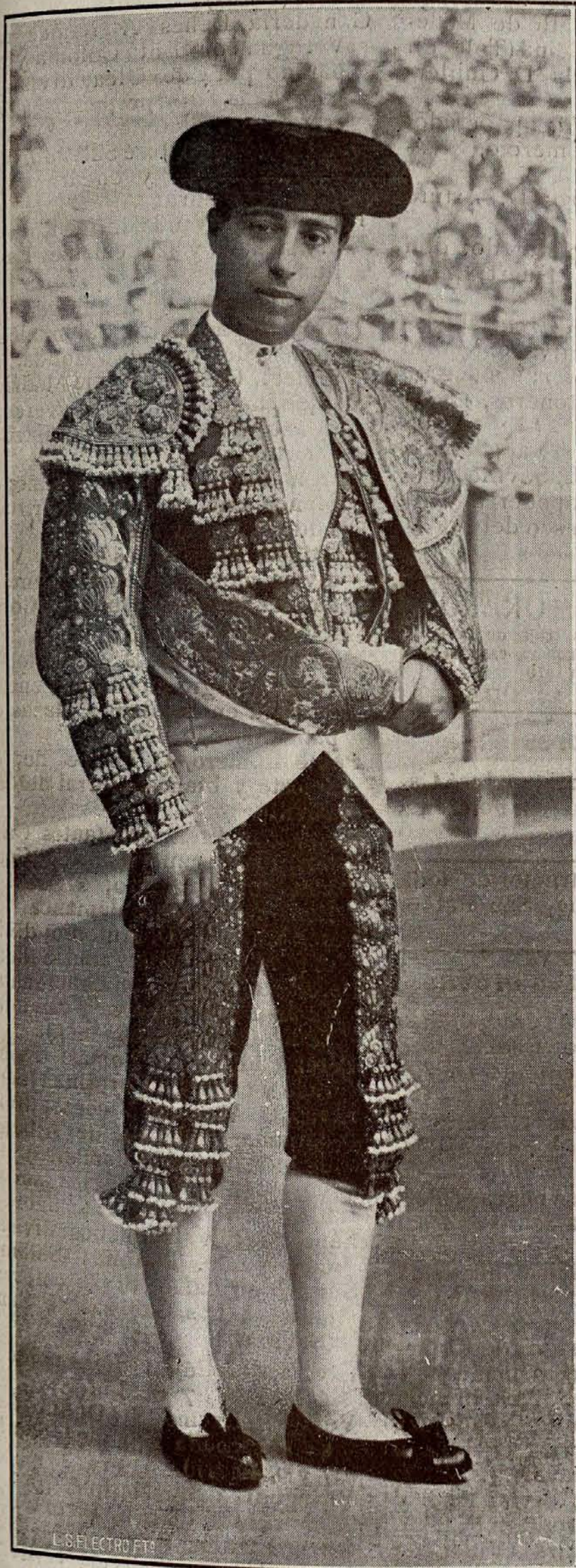


TOROS Y TOREROS

AÑO II

MADRID 24 DE JULIO DE 1917

NUM. 73.



Rafael Gómez «El Gallo»
(Fot. Carrascosa.)

Un adorno durante una faena de muleta.—Un pase de pecho.—Un pase ayudado por bajo

Algunas fotografías obtenidas de Rafael Gómez «El Gallo» en las pasadas corridas de Pamplona

Matadores de toros

Algabeño II, Pedro Carranza; apoderado, D. Manuel Acedo Lat.neros, 1 y 3, Madrid.

Alez, Alejandro Sáez; apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Belmonte, Juan; apoderado, D. Juan M. Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Celita, Alfonso Cela; apoderado, don Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.

Cocherito, Castor J. Ibarra; apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Flores, Isidoro Martí; apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Cervantes, 11, pral., Madrid.

Fortuna, Diego Masquiarán; apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Freg, Luis; apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Madrid, Francisco; apoderado, don Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

Limeño, José Gárate; apoderado, don Saturnino Vieito, Pelayo, 47, Madrid.

Posada, Francisco; apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Torquito, Serafin Vigiola; apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vázquez, Francisco Martín; apoderado D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

Matadores de novillos

Almansoño, Pascual González, y Almansoño II, Juan González; apoderado D. Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.

Amonte, Francisco; apoderado, don Manuel Canela, José de Velilla, 12, Sevilla.

Angelete, Angel Fernández; apoderado D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Camará, José Flores; apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Charlot's y Llapisera; apoderado, don V. Argomaniz, Hortaleza, 57, Madrid.

Dominguín, Domingo González; apoderado, D. José Zavala, Goya, 46, dupdo., Madrid.

Freg, Salvador; apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Gran Cuadrilla de Niños Sevillanos.—Matadores: Manuel Belmonte y José Blanco *Blanquito*; apoderado, don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Habanero, Ramón Fernández; apoderado D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Joselito, José Martín; apoderado, D. Antolín Aranzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

Lecumberri, Zacarias; apoderado, D. A. Zaldúa, Club-Cocherito, Bilbao.

Mendez, Emilio; apoderado, D. Vicente Montes, St^a. Lucía, 4 y 6, Madrid

Merino, Félix; apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid. Representante en Valladolid,

D. Francisco Martínez, oficinas Norte. *Pacorro, Díaz Francisco*; apoderado, D. Juan Soto, Flandes, 4, Sevilla.

Pastor Ernesto; apoderado D. Francisco Casero Varela, Hermosilla, 73, Madrid.

Rodalito, Rafael Rubio; apoderado D. Eduardo Carrasco, Calle de Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Representante en Sevilla, D. Guillermo Rengel, Castilla, 11.

Rosa, Juan Luis de la; apoderado, D. Pedro Sánchez. Comercio, Salamanca.

Rodríguez, Alejandro; D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Sánchez, Antonio; apoderado, don Cecilio Isasi (Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Soldorcito, Antonio Arza; apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid

Vaquero Manuel Soler; apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Varelito, Manuel Varé; apoderado, D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla.

Ventoldra, Eugenio; apoderado Don Cesar Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

ARTICULOS DE TOREROS

Capotes, muletas, camisas, trajes de luces á la medida y de alquiler. Primera casa en su clase, fundada en 1870

RIPOLLÉS, LEON, 12, PRAL.

Rejoneadores

Manuel Casimiro d'Almeida y José Casimiro d'Almeida; á sus nombres Vizeu (Portugal).

Ignacio Blasco, constructor de toda clase de útiles de lidia, San Pablo, 143, Zaragoza.

Ganaderos de reses bravas

Angoso, Hijos de; divisa verde, blanca y negra. Villoria de Buenamadre (Salamanca). Representante D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Campos, Testamentaria de D. Antonio; divisa turquí, blanca y rosa. Pópulo, 6, Sevilla.

Carvajal, D. Luis; divisa negra, celeste y grana. Zalamea la Real (Huelva).

Castrillón, don Juan; divisa encarnada y amarilla. Vejer de la Frontera (Cádiz).

Claírac, D. Rafael; divisa verde y blanca, Moral de Castro (Salamanca).

Contreras, don Juan de; divisa blanca, amarilla y azul. Burguillos (Badajoz).

Díaz, don Cándido; divisa encarnada y amarilla. Funes (Navarra).

Domecq, don José de; divisa azul y blanca. Jerez de la Frontera (Cádiz).

Fernández, D.^a Casimira (Viuda de Soler); divisa azul, blanca y amarilla. Badajoz.

Flores, don Damián; divisa azul, blanca y encarnada. Vianos (Albacete).

Fernández Reinero, don Tertulino;

divisa encarnada y morada. Tordesillas (Valladolid).

Flores, D. Antonio; divisa verde y plata. Jesús del Gran Poder, 21, Sevilla.

Gallardo, Sra. Viuda é hijos, de don Juan; divisa blanca y blanca. Los Barrios (Cádiz).

Ganadería, Dehesa Alarcones, castas, Veragua con Santa Coloma y por separado pura de Oléa; divisa azul, encarnada y oro; propietarios Samuel

Hermanos, Peñascosa (Albacete).

García-Lama, D. José Salvador; divisa blanca, negra y encarnada, Genova, 17 Madrid.

Jiménez, Sra. Viuda de don Romualdo; divisa caña y azul celeste. La Carolina (Jaén).

Llen, Marqués de; divisa verde, Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Marqués de Cañada Honda; divisa violeta, Castellana, 11, Madrid.

Manjón, don Francisco Herreros; divisa azul y encarnada. Santisteban del Puerto (Jaén).

Moreno Santa María, D. Rufino; divisa blanca, encarnada y amarilla, San Isidoro, 9, Sevilla.

Martínez, Sres. Hijos de D. Vicente; divisa morada: Representante, Fernández Martínez (Julián). Colmenar Viejo (Madrid).

Miura, Excmo. Sr. D. Eduardo; divisa verde y negra en Madrid; encarnada y negra en las demás plazas de España. Moro, 9, Sevilla.

Pablo Romero, D. Felipe de; divisa celeste y blanca. Corral del Rey, 5, Sevilla.

Páez, don Francisco (antes Castellones); divisa azul y amarilla. Córdoba.

Pérez, don Argimiro; divisa blanca. Romanones, 42, Salamanca.

Pérez Sanchón, D. Antonio; divisa encarnada, amarilla y azul. Salamanca.

Pérez Tabernero, don Graciliano; divisa azul celeste, rosa y caña. Matilla de los Caños (Salamanca).

Pérez Padilla, don Tomás; divisa morada y caña. La Carolina (Jaén).

Rivas, D. Abraham Vicente; divisa encarnada y blanca, de Alberguería de la Valmuza (Salamanca).

Rivas, don Angel; divisa amarilla y blanca. Villardiagua (Zamora).

Sánchez Rico, Hermanos; divisa blanca y verde. Teriones (Salamanca).

Surga, don Rafael; divisa celeste y encarnada. Las Cabezas de San Juan (Sevilla).

Urcola, don Félix; divisa verde y gris. Albaréda, 47, Sevilla.

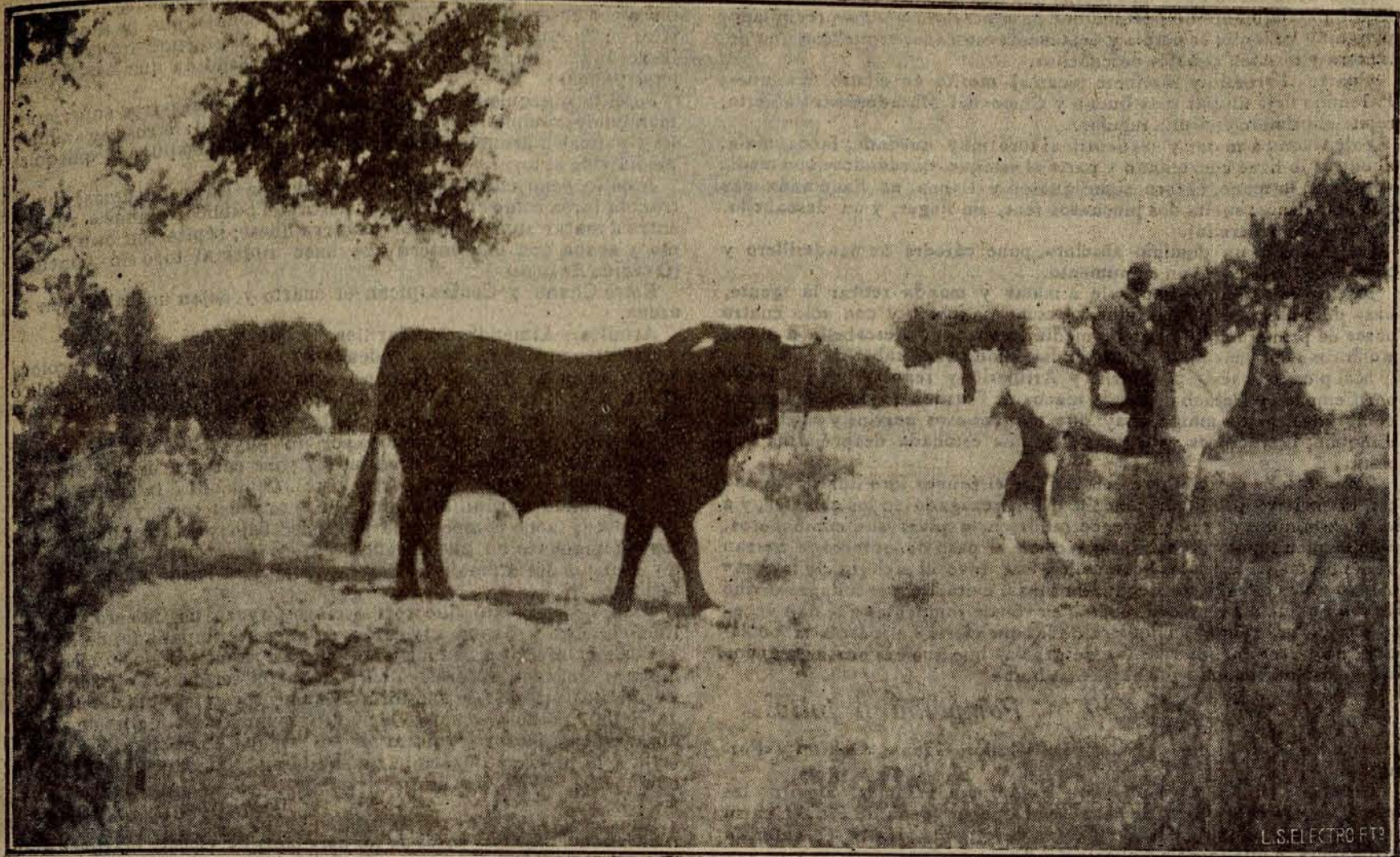
Veragua, Excmo. Sr. Duque de; divisa encarnada y blanca, San Mateo, 7 y 9, Madrid.

Villagodio, Sr. Marqués de; divisa amarilla y blanca. Licenciado. Pezas, 4, Bilbao.

Villar, Hermano; divisa verde, negra y blanca. Madrid.

Zapata, D.^a Enriqueta; Viuda de Salas; divisa encarnada, negra y verde.

y Fernández González, 16, Sevilla.



L. S. ELECTRO FOTO

Magnífico ejemplar de la ganadería de los Sres. Villar Hermanos, que ha sido lidiado el pasado día 15 en la Plaza de Pamplona

Toros y novillos en provincias

Pamplona, 7 Julio

Día espléndido, tarde de toros y animación extraordinaria para presenciar las faenas de los diestros Gallo, Gallito y Fortuna, que son los que inauguran la feria.

Llego á la plaza momentos antes de empezar la fiesta, y me asusta tener que contar tantas cosas que han de presenciar miles de espectadores. Antes de empezar, permíteme, querido lector, brote de mis labios un fuerte ¡viva á Pamplona!, por la hermosura de sus mujeres, que alegran la fiesta con su clásica mantilla, ocupando todos los palcos. ¡Señoras, qué cosas más divinas!; ellas me harán perder quizá la memoria de lo que presencié en las faenas de los diestros; pero ¿quién es capaz de no perder hasta la chaveta viendo tanta hermosura? Si cometo alguna falta, perdóname, querido lector; en estos actos soy irresponsable.

Dicho lo que antecede, abriremos la puerta de los sustos y daré suelta al primero, que atiende por Naranjero, tiene el número 47 y pertenece á la ganadería de Guadalets, como los cuatro restantes, y uno de Salas, que sustituye á un inválido de Guadalet, retirado en los corrales por estar reparado de la vista.

Cuco y Armillita cumplen con los palos, y sale Rafael á brindar, luciendo su hermosa calva, y empieza la faena con un pase ayudado de rodillas, sin conseguir fijar al toro; sigue haciendo lo imposible por agradar al público, que está de uñas con él, y no lo consigue, porque no háy manera de hacerle tomar el rojo engaño; la faena se hace pesada, y en cuanto consigue igualar, entra Rafael, y dejó un pinchazo, desviándose de la recta; sigue pasando fatigas, ayudado de los piones, y suelta otro pinchazo de la misma marca; el público se impacienta; deja pasar el tiempo, y recibe el primer aviso; entra de nuevo, y dejó el estoque caído, que hace doblar.

El público le da lo suyo, y se ven unas enormes tijeras de cerca de un metro de largas, y le dan la lata á Rafael.

Joselito torea por verónicas al segundo, recogiendo magistralmente, que hace batir las palmas en su honor; el torillo se arranca fuerte y con poder, derribando estrepitosamente; recibe seis caricias de los picadores y deja para el arrastre tres caballos.

Cantimplas y Cuco cumplen con los rehiletos, y sale Joselito á entenderse con el morito, y hace una faena buena de muleta, barriendos los lomos del toro y echan humo las palmas; con los terrenos cambiados entra Joselito, como de costumbre, y deja media estocada algo delantera, y descabella. (Muchas palmas.)

Fortuna se abre de capa en el tercero y da cuatro lances uno de ellos tiene usía; el toro es de mucho poder y derriba fuertemente, recibiendo cinco puyazos de Artillerito y Zurito chico.

Casares y Pelucho banderillean por lo mediano, y sale Fortuna á finiquitar á Podenco, que así se llama el toro, y le pasa de muleta muy valiente, dando toda clase de pases vistoso y hasta de mérito, y arrancando á matar, se desvía de la recta y deja el estoque en su sitio, algo

atravesado, pero que surte efecto y rueda como una pelota. (Muchas palmas.)

En el cuarto Rafael toreó por lo mediano con el capotillo; de tanda Zurito y Almela; recibe cuatro caricias.

Armillita y Almendro clavan pronto y bien, sobre todo el primero; sale el Gallo y manda retirar la gente; empieza con un pase ayudado superior; se revuelve el toro fuerte é inició una «espantá»; pero vuelve á la carga y está valiente de verdad, dando dos pases afarolados y uno bueno de pecho; á la hora de matar cambia la decoración, y pincha tres veces de mala manera, acabando con un descabello. (Bronca.)

El quinto es de Salas. En la plaza hay un lío y parece que presenciamos una capea; sin nada notable en los de la calzona, tomó Joselito las banderillas, á petición del público, y deja tres pares finísimos, como él los pone. (Muchas palmas.)

José pasa de muleta con precauciones, pues el torillo está avisado y nervioso; los pases son de puro alifio, y con tres pinchazos y un descabello da fin del animalito.

En el sexto nos obsequió Fortuna con unas verónicas buenas, y oye palmas; en los quites está activo y trabajador, siendo constantemente ovacionado.

Compare y Casares pasan desapercibidos con las banderillas, y sale Fortuna á terminar con la primera de feria; la faena es valiente y consistente con el cuerpo al toro, que está muy quedado; Diego sigue con voluntad, y el público le aplaude; consigue al fin que iguale, y dejó media estocada y un descabello á pulso.

Fortuna es aplaudido y sale en hombros de los pamploneses.

Muñagorri salió perseguido á la salida del tercer toro y sufrió un fuerte porrazo contra la barrera, pasando al taller de operaciones.

Pamplona 8 Julio

Toros de D. Gregorio Campos, para Gaona, Gallito y Fortuna.

La entrada igual á la de ayer; un lleno completo. Sale el primero y Gaona torea por verónicas, acabando los lances con tres gaoneras sin parar lo suficiente; el toro resulta blando y no recarga sobre las plazas montadas. Gaona coge los palitros para complacer al público y deja tres pares de banderillas buenos y escucha el indio muchas palmas. Con la muleta empieza con el pase ayudado, pero bastante despegado; la faena es laboriosa, compuesta de pases por bajo y dos de pecho, todo con la mano de cobrar, y en cuanto junta las manos el de Campos entra Gaona y deja el estoque atravesado y termina con un descabello. (Palmas)

El segundo toro sale con mucho gas y pega á los del castoreño de firme. Catalino y Camero pican infamemente y estropean el toro que tiene mucho poder. Cuco y Almendro pasan desapercibidos al banderillar y ya tenemos en funciones á Joselito que sale á entenderse con el bicho que está muy avisado y bronco, pero la muleta mágica de José le deja en tres pases apretadísimos más suave que un guante; sigue valiente el niño y ya no pasa, por lo que resultan muletazos incoloros en la primera igualada entra para dejar un pinchazo delantero, repite; con media desprendida y descabella á la primera. (Silencio.)

Zurito y Artillerito ruedan por la arena con gran estrépito, pues el tercero de la tarde tiene más fuerza que una locomotora; mal banderilleado pasa á manos de Fortuna que pasa nervioso y algo precipitado, pero muy valiente; se perfila y deja media estocada; repite con una delantera y termina con dos descabellos.

Cuarto Farnesio y Marinero pican al morito en cuatro ocasiones; Palomino deja un par muy bueno y Chico del Matadero otro abierto; repite el primero con uno regular.

Sale Gaona á matar y encuentra al toro muy quedado; faena mala, al entrar lo hace cuarteando y parte el estoque, quedándose con media «espá» en la mano, el toro sigue guasón y Gaona no hace nada más que aburrirnos; suelta dos pinchazos feos, sin llegar, y un descabello. (Pitos de San Fermín).

Joselito, con un dominio absoluto, pone cátedra de banderillero y clava tres pares como un monumento.

Joselito es aplaudidísimo, sale á matar y manda retirar la gente, pasa de muleta cerquisimo y bravo como un jabato y con sólo cuatro pases de primera calidad deja media estocada y descabella á pulso; muchísimas palmas al matador que ha dejado buen sabor de boca.

Mal picado el sexto por Zurito y Artillerito y regular banderilleado por Compare y Pelucho, pasa á manos de Fortuna que está con ganas de agrandar; pero, amigo, hay que templar esos nervios y torear más tranquilo; la faena es valiente y deja una estocada desprendida que mata.

Como detalle curioso haré constar que el primer toro lidiado, al hacer el encierro por la mañana, se quedó rezagado en los corrales, y á los diez minutos de estar ya encerrados en la plaza sus compañeros, tuvo el buen humor de salir solo y como al paso de los toros se cierran unas puertas en todas las boca calles, éste tuvo al acierto de ir rompiendo todas ellas hasta llegar á la plaza, evitando por milagro divino un día de luto á Pamplona, pues si en vez de romper las que dan acceso á la plaza, rompe cualquiera de las que cierran el paso á la población, no quiero imaginarme las desgracias que hubiera ocasionado por el inmenso movimiento que hay á esas horas.

Pamplona, 9 Julio.

Se lidian cuatro toros de Salas para «Gallo», Gaona, «Gallito» y «Fortuna».

El público, que está de uñas con los hermanos Gómez, convirtió las lanzas en cañas y rugió de entusiasmo con la faena de Rafael en su toro; no pudiendo descifrar lo que fué mejor: si la alegría, el valor, la arrogancia, é inteligencia ó el arte del divino «calvo».

Fué estupendísimo en todo y por todo, no hay frases para ensalzar á éste artista por lo uno y por lo otro; lástima que por abusar demasiado en la faena se hizo el toro algo incierto, y aquí acabó lo bueno, pues con el acero fi-queó mucho y se hizo pesado, á pesar de todo ello, al arrastrar el toro fué aclamadísimo; recibió un aviso.

El segundo de la tarde, lo torea Gaona por verónicas sin entusiasmar á las gentes, y al cambiar la suerte Gaona ofrece las banderillas á Joselito que pone un par de frente superior y Gaona otro de igual clase. (Palmas á los grandes rehileteros).

Con la muleta se hace pesado Rodolfo; sólo dá un buen pase ayudado que se aplaude. Con el acero, corramos un velo muy tupido; entró cuatro veces con otros tantos pinchazos muy feos y hasta se permitió volver la cara con descaro y al fin descabelló cuando se impacientaba la gente.

«Gallito», recibe al tercero con unos lances muy apretados, templando una enormidad. (Palmas á granel) El toro es codicioso y se arrima los del «castoreño» que es una bendición. Joselito sobresale en quites variados y termina uno de ellos galleando.

Con la muleta hace una faena preciosa, valiente y castigando; se arrodilla, toca los pitones y hace lo que le dá la gana. Las palmas echan humo y mete un superior pinchazo en hueso que la «parroqui» aplaude; de nuevo se perfila á dos dedos de los pitones y con un pie subido en el estribo y deja una estocada entera que hace polvo al bicho. (Ovación prolongada y música.)

«Fortuna», torea por verónicas parado y templando como un señor catedrático (palmas), coge las banderillas y se las ofrece á Rafael; sale «Fortuna» primero y deja medio par, repite el mismo y deja otro palito. Rafael quiere banderillar forma trapecio y hace varias salidas en falso, luego deja un gran par al cuarteo.

Con la franela está valiente «Fortuna» en dos pases naturales, algo movidos, pasa de rodillas superiormente y en cuanto cuadra el morito entra Diego con una buena estocada y termina con la vida del animal. (Gran ovación, oreja y salida en hombros.)

Pamplona, 10 Julio

Tercera de feria, según costumbre tradicional en esta, pues la denominada corrida de prueba no la titulan como de feria.

Se lidian seis hermosos toros de la Viuda de Murube bien presentados de tipo y arrobos y para pasaportarlos están encargados los diestros Gallo, Gaona y Gallito; el lleno es completo, la tarde como para dar un disgusto; cayendo agua á ratos y á veces sale Febo á lucir sus rayos.

Al salir las cuadrillas se oyen pitos, ¡no sé porqué ni á qué puesto que la corrida anterior ha sido la más completita, salvo algunos tropiezos.

Rafael saluda al primero con unas verónicas movidillas que protestan los intransigentes; el toro es bravo y trae mucho poder; en total toma cuatro puyazos, uno superior de Zurito que vale por una docena; palmas al veterano piquero; entre Almedro y Armillita clavan tres pares pronto y bien y sale el Calvo á dar fin del astado que lo torea por la cara; ni el uno ni el otro quieren pelea y después de breves instantes pincha delantero y lo pitan, repite con media estocada delanterilla y el toro dobla.

Al segundo de la tarde le para los pies Gaona con cuatro verónicas y el torillo no quiere pelea. Entre Marinero y Farnesio le ponen cuatro puyas que rajan la piel donde no deben.

Gaona, de motu proprio sale á banderillar y clava tres excelentes pares. (Muchas palmas). Después del brindis de rigor sale Gaona y torea con pases por bajo sin intervenir el peonaje, que lo mandó retirarse; el público aplaude la faena que es inteligente y á la hora de la verdad deja una estocada completa desprendida que basta (muchas palmas).

Joselito obsequia al tercero con siete, verónicas, tres superiores, mandando, templando y recogiendo con suavidad; la cosa se anima y hay palmas á granel. Camero agarra un soberano puyazo que quita media vida al toro.

Joselito pone cuatro pares de banderillas estupendísimos; con la franela torea como en los días de fiesta y el público aplaude á rabiarse; entra á matar superiormente y agarra hueso; repite con otro lo mismo y acaba con una entera que hace rodar al toro sin puntilla. (Ovación delujo.)

Entre Chano y Ceniza pican el cuarto y dejan un caballo en la arena.

Armillita y Almedro banderillean pronto y bien.

Rafael empieza la faena rodeado de peones, la faena es incolora (sigue de malas Rafael); pincha desviándose de la recta y el público chillá y le dirige epítetos mal sonantes; de nuevo entra y deja medio estoque delantero que hace doblar. (Pitos.)

Farnesio recibe una ovación por un puyazo colosal al quinto. Gaonilla vuelve á coger los rehiletes y pone cátedra de rehiletero en cuatro pares. (Hay pique por lo visto). Comienza la faena con un pase ayudado arrodillado yendo en busca del toro, y lo da superiormente; faena completa de pases por bajo y dos molinetes vistosos un pinchazo en hueso y una entera desprendida entrando á ley dan fin del animalito. Palmas vuelta al ruedo y prendas exteriores.

Vamos con el sexto, que recibe cinco puyazos de Camero y Catalino. Joselito y Gaona rivalizan en quites acompañado, de Rafael.

Vuelve Joselito á banderillar y no le resulta todo lo bien que deseaba. Solo con el toro realiza una faena estupenda metido entre los mismos pitones; se arrodilla juerga y toca el testuz del toro sin darle importancia y cuando el público le dueñen las manos de aplaudir arranca á matar y sepulta todo el estoque en el morrillo; descabella á la primera. Ovacionaza, salida en hombros y la oreja del bovino.

Pamplona, 11 Julio.

Se lidian 6 hermosos toros de los herederos de Vicente Martínez, grandes, gordos y de mucho poder. ¡D. Julián!...

¿Qué pasa? Al hacer el paseo las cuadrillas son recibidas con silbidos, como todos los días, por supuesto; de jefes van el Gallo, Gaona y Gallito.

Sin nada de particular en varas ni banderillas, llega descompuesto el colmemareño, y al parecer difícil; sale Rafael con su muleta y manda retirar la gente. La faena es preciosa, valiente y adornada; las palmas baten en su honor; Rafael sigue dando muletazos de todas marcas, se pasa la muleta por la espalda varias veces; arranca á matar mejor que de costumbre y deja una entera caída que basta.

Gaona torea por verónicas al segundo sin estrecharse; el toro cumple con los del castoreño, y después de ser banderilleado por Chico del matadero y Ostioncito, sale Gaona á entendedélas con el morito que se queda y desparrama la vista. El Indio no se confía y hace una faena pesada; entrando á matar, da un bajonazo y acaba con la vida de la res.

Bien banderilleado el tercero por los maestros, Joselito hizo una faena superior de muleta y adornada, abundando los pases por bajo; iguala el animal y Gallito mete una estocada enorme que rueda el toro sin puntilla. (Gran ovación y la oreja).

Ha sido el mejor estoqueado de la feria.

Gallo torea bien por verónicas al cuarto, el toro es bravo y de poder, dando grandes costaladas á los montados; la faena de muleta es despegadilla y por la cara, agarra un pinchazo y termina con una estocada delantera y atravesada.

El quinto fué toreado por Gaona á la verónica, y dió tres gaoneras que no fueron del sello de la casa (palmas á la voluntad); con la muleta hizo una faena mala y dió un pinchazo y una estocada alargando el brazo.

Al salir el sexto, el público ovacionó el hermoso toro, que es berrendo, gordo y grande, con sus buenas 32 arrobas; Joselito marca 6 verónicas, tres de ellas excelentes por lo bien que temple y manda. Gallito pasa de muleta eficazmente aquella mole que tiene por delante y da un buen pinchazo; nueva faena de muleta y una gran estocada, muchas palmas y salida en hombros del espada, que se ha revelado en esta tarde como un formidable matador.

El banderillero Ostioncito sufrió una cogida al salir de banderillar el segundo toro, sufriendo magullamiento en el cuerpo y una herida en la frente, afortunadamente leve.

A. RODERO

Mátaga, 22 Julio

Toros de Gallardo difíciles. Almonte bien en uno y superior en otro del que cortó la oreja.

Manteca y Pacorro de Triana bien.—L.

NOTICIAS

Nuestro amigo el popular Cecilio Isasi «El Alavés», se ha encargado de la representación del joven novillero Antonio Sánchez.

Cecilio Isasi, vive en esta corte calle Huertas, 69, y aun cuando esto ya es conocido de todas las empresas, no está de más recordarlo.

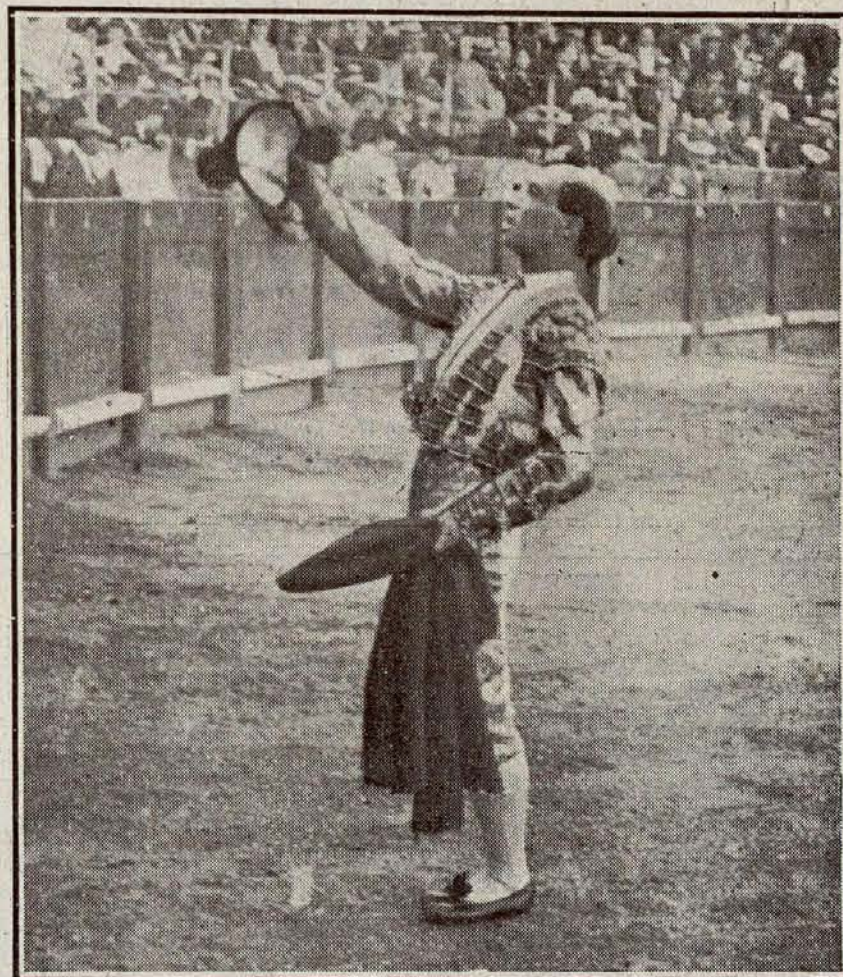
TOROS TOREEROS

REVISTA TAURINA

LAS CORRIDAS DE PAMPLONA.—7, 8, 9, 10 Y 11 DE JULIO



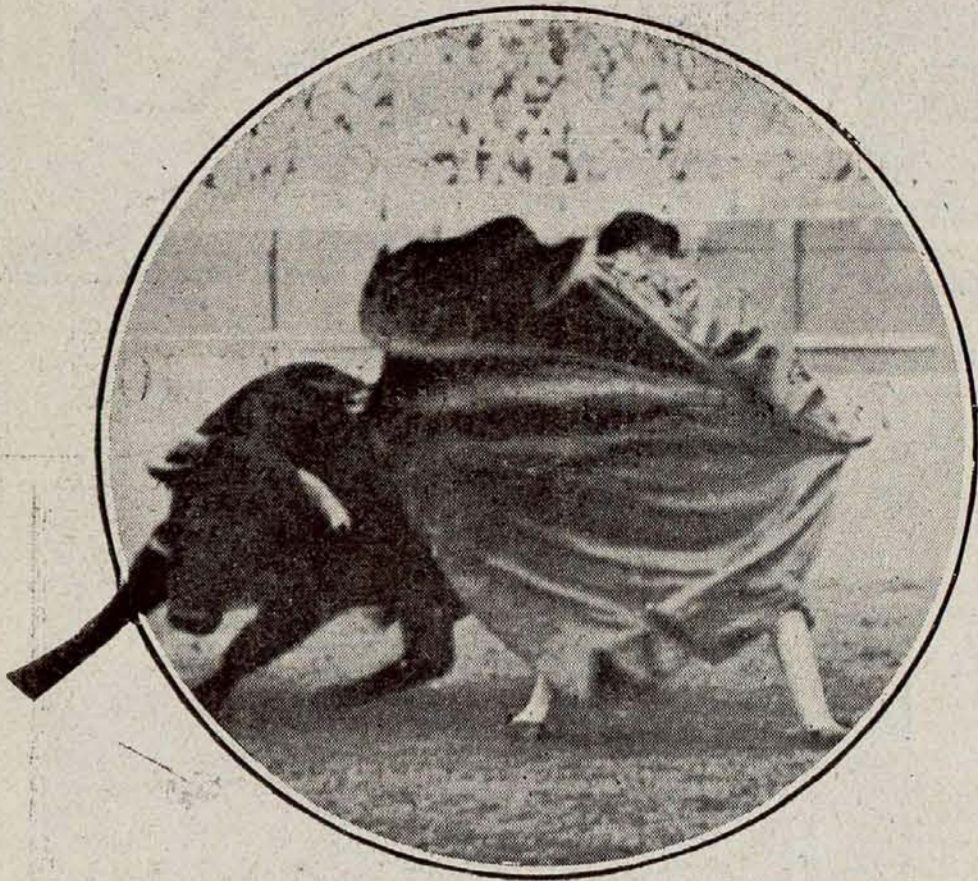
Gallito matando el segundo de la corrida del día 11



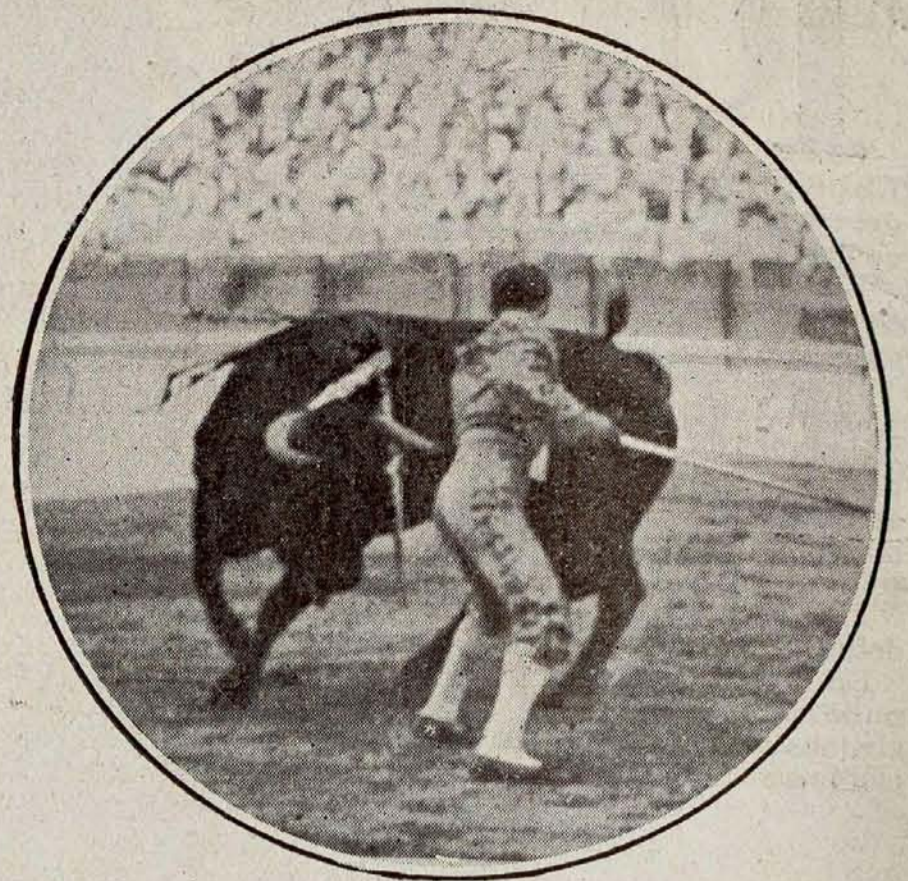
El Gallo brindando el primer toro en la tarde del día 11



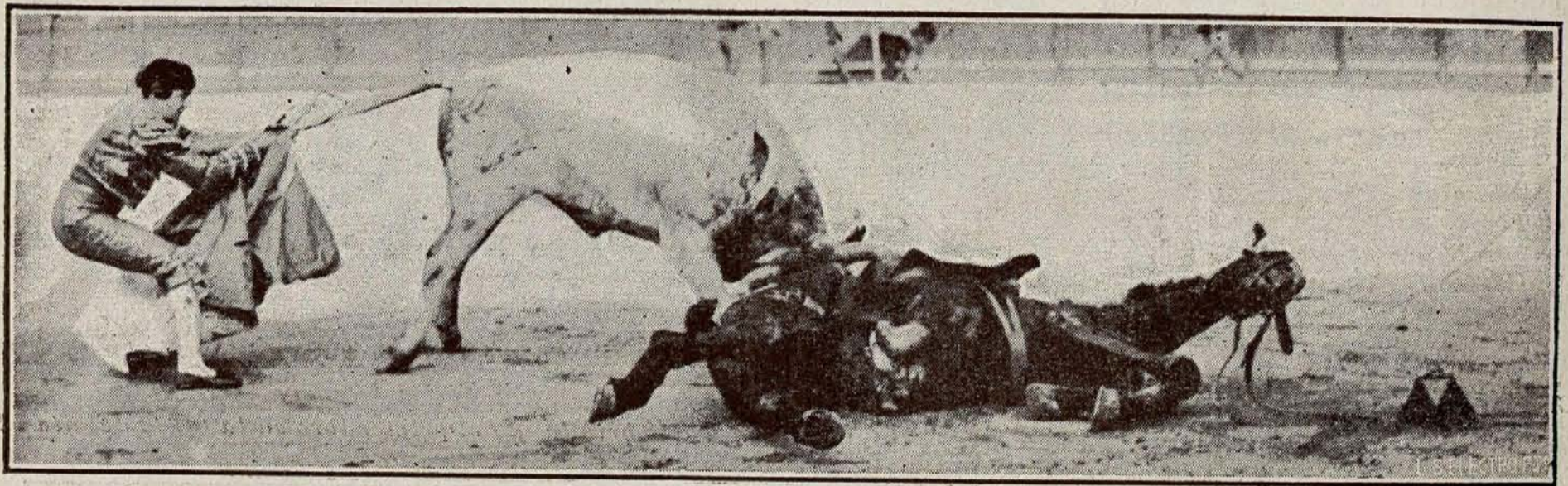
Día 8.—El encierro



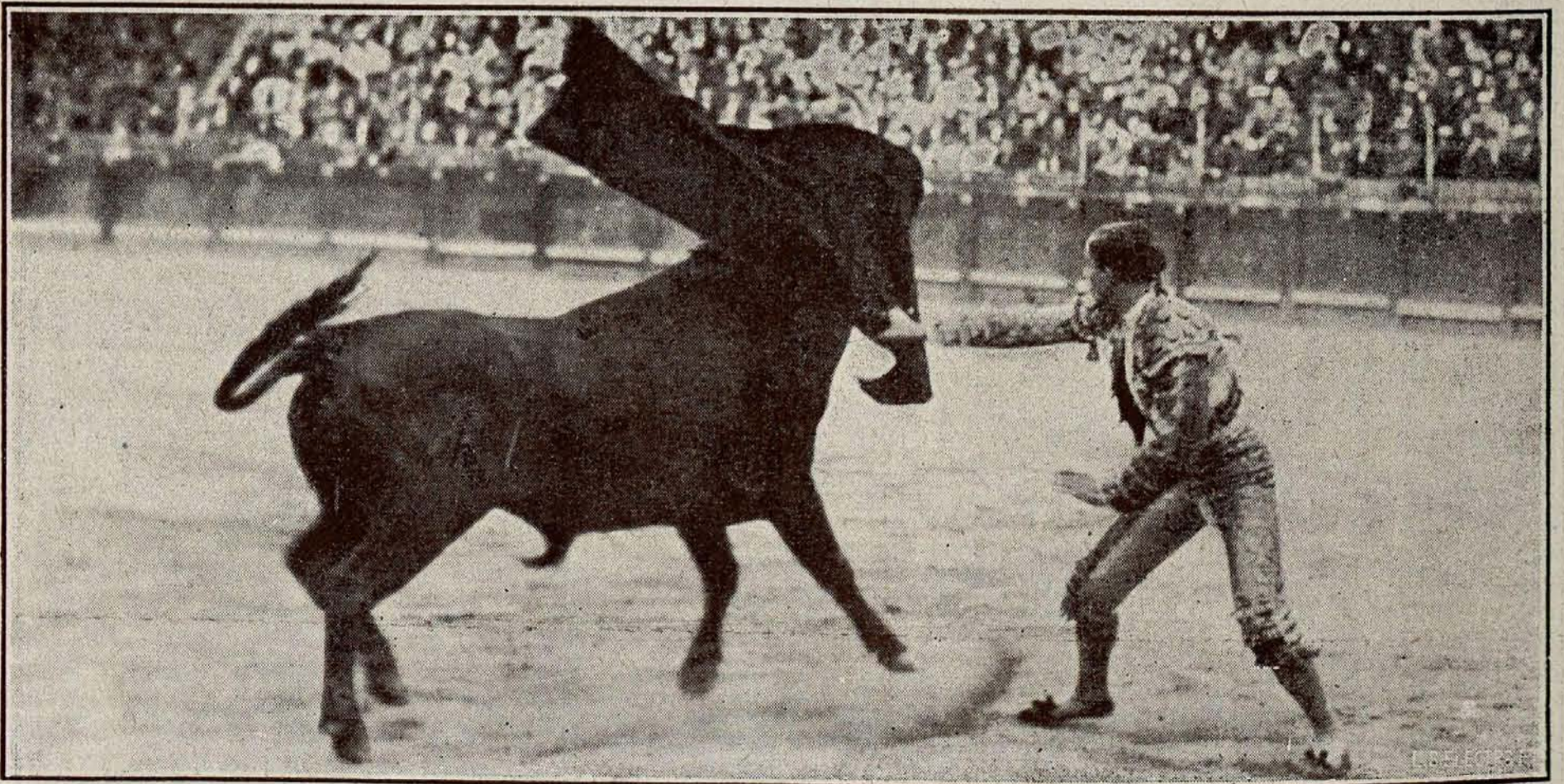
Día 11.—Gaona toreando de frente por detrás á su primero



Día 9.—Fortuna en un pase por bajo á su primero



Día 8.—Gallito en un coleo al primero



Día 10.—Gallito en un pase á su primero

Plazas de Toros de Madrid, Vista-Alegre y Tetuán

Madrid (nocturna), 19 Julio. 🇪🇸

Se llenó la plaza para presenciar el trabajo de Charlot, Llapisera y el Botones, quedando el público satisfecho del trabajo de los excéntricos, aun cuando Charlot estuvo pesado en la muerte de su becerro.

Luego se lidiaron cuatro *becerros utveros*, de Baeza, que contra toda razón protestó el público que no quiso leer el cartel.

José Martín, bien porque la protesta del público en su primero le apocase ó por la emoción del debut, no demostró cuanto de él ha dicho la prensa de provincias; más bien nos pareció atropellado que valiente, y aunque apuntó alguna que otra cosa de torero, no dejó ni con mucho satisfecha á la concurrencia. Sin ningún lucimiento mató á sus dos becerros, ya que no bien, pronto.

Facultades está más toreado que su compañero de debut y hay en él más alegría.

En una arrancada se quedó cojo su primero, y nada pudo hacer, pero con el cuarto corrió bien la mano en algunos pases y entró á matar muy derecho, cobrando media estocada bien puesta, siendo muy aplaudido.

TALEGUILLA.

Madrid (nocturna), 21 Julio.

No con los llenos de corridas anteriores, pero sí con buena entrada, se efectuó el festejo, en cuya primera parte hicieron reír bastante las excentricidades de Llapisera y los saltos de Charlot.

En lidia formal se corrieron cuatro novillos toros (nuevos en Madrid), de la ganadería de Herreros Manjón, de los cuales sobresalieron los corridos en primero y segundo lugar, por su bravura y nobleza; los dos restantes, tuerto del derecho el cuarto, fueron aceptables.

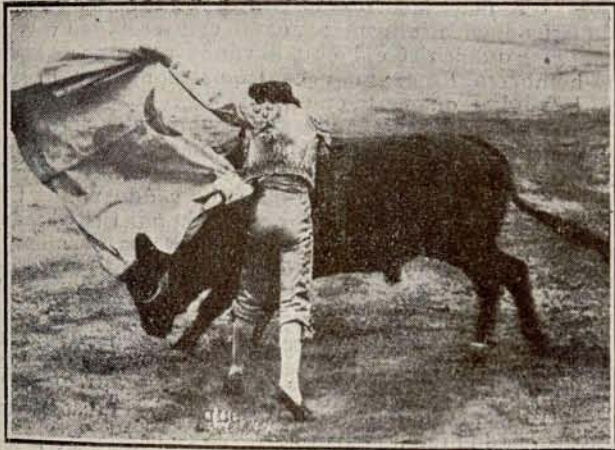
Posadero no logró convencer del todo al público, pues



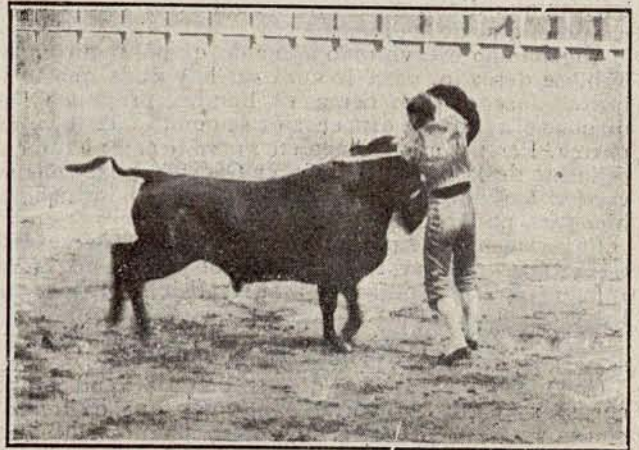
MADRID—FÉLIX MERINO EN UN PASE POR ALTO A SU PRIMERO

aun cuando trató de adornarse, quitando, y no se mostró miedo al matar al primero, se le ve que no adelanta gran cosa en su arte. Con el estoque fué aplaudido en su primero, así como en un monumental par de valiente á este mismo astado. En el tercero sólo se le vió habilidad para no hacerse pesado:

Torquito II no toreó mal por verónicas al segundo, y aun lo hizo mejor en algunos pases, pero con el estoque, por el defecto de no levantar el brazo derecho ni bajarle



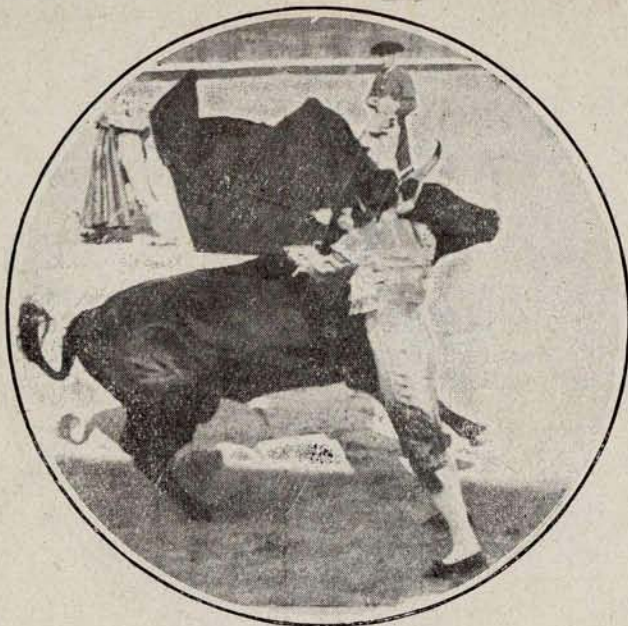
MADRID.—NACIONAL LANCEANDO EL SEGUNDO



MADRID.—ANGELYTE MATANDO EL PRIMERO



MADRID.—LOS CAPITALISTAS INVADIENDO EL RUSDO ESTANDO AUN VIVO EL TORO SEXTO



VISTA-ALEGRE.—ERNESTO PASTOR EN UN PASE AYUDADO AL PRIMERO

izquierdo, pinchó varias veces, saliendo prendido por la manga izquierda en una de ellas. Nada plausible hizo en el último, pero estuvo breve

TALEGUILLA.

Madrid, 22 Julio.

La reaparición de Angelete y el buen sabor dejado por Félix Merino en la fiesta del domingo 15, hizo que en el circo hubiese en este día una entrada excelente.

Los dos novilleros mencionados y Nacional compusieron el cartel, siendo los toros que se lidiaron de Albarrán, que dicho sea de paso no dejaron en mal lugar los prestigios de la divisa.

Angelete no estuvo todo lo lucido que él seguramente hubiese deseado, para lo cual no hay duda que le sobraron deseos, pero como el hombre propone y Dios dispone el adagio en esta ocasión se cumplió en todas sus partes. Positivamente Angelete no salió completamente repuesto de la cogida sufrida en Cáceres, pues se le advertían carencias de facultades y estas son indispensables para poder triunfar en las lides taurinas.

Esperamos que Angelete reconquiste rápidamente el terreno perdido en esta corrida en que por una manifiesta inferioridad no podía dar á su trabajo la debida brillantez y acierto.

A Nacionalle aplaudieron toreando en muchas ocasiones, delando algo de desear con la tizona.

Con el capote realizó el diestro de Calatayud algunas cosas excelentes, lo mismo lanceando que quitando y con la franela nos gustaron cuatro ó cinco muletazos dados al quinto, en los cuales se apretó lo suyo.

Félix Merino confirmó la buena impresión de la anterior corrida, esperándose mucho de este torerito que ha sido una verdadera revelación por su estilo buenísimo, su reposo y dominio, cuyas sobresalientes cualidades han hecho que se comenten sus faenas y se le elogie sin ninguna clase de reservas.

Los dos toros que le tocaron anteayer no facilitaron gran cosa su trabajo; pero así y todo, se le apreciaron detalles que arrancaron calurosos aplausos de la concurrencia. Matando se manifestó más endeble.

MONTERA

(Fots. Rodero).

Vista Alegre, 22 Julio.

Se lidiaron seis novillos toros de D. Amador García, de los cuales salió superior el cuarto y buenos los restantes.

Jumillano fué el torero temerario y torpe. Al hacer un quite en el primero, fué cogido, pasando á la enfermería, de donde salió para matar el tercero, volviendo á ella y saliendo al ruedo nuevamente al empezar la lidia del quinto. Con manifiesta falta de facultades dió fin de los corridos en tercero y quinto lugar, siendo aplaudido por su innegable valentía.

Ernesto Pastor tuvo una buena tarde por todos estilos, escuchando constantes ovaciones, pues puso á contribución su buen arte y habilidad. Su faena con el cuarto, con capa y muleta, fué de buen torero, y al herir entró siempre recto y desde buen terreno, siéndole concedidas las dos orejas y el rabo de su enemigo. Al finalizar su lucida labor con el sexto, los «capitalistas» lo pasearon en hombros desde Carabanchel hasta la Puerta del Sol.

TALEGUILLA

Tetuán, 22 Julio.

Con seis toros de Manuel Santos, de Salamanca, se las entendieron el Chico de Casetas, Antonio Sánchez y Francisco Navarro ¡¡Revertell!

Chico de Casetas, bien con el capote en su primero, y aceptable con la muleta; atizó media, descordando al bicho. (Palmas).

Al cuarto lo toreó muy bien por verónicas y gaoneras, rematando lucidamente. A este toro le puso dos pares. Con la franela, inteligente; aguantó con serenidad varios gañafones que le tiró el bicho, llevándose en uno de ellos una hombrera. En cuanto encontró ocasión, larga media con habilidad, que mata en seguida.

Antonio Sánchez: Se le vió desde el primer momento deseoso de palmas. El chiquillo, después de torear al segundo muy bien con el capote y de colocarle un buen par, lo pasó de muleta parando mucho y adornado. Un pinchazo bueno y una superior estocada que tiró al morlaco patas arriba, valiendo á su matador una ovación.

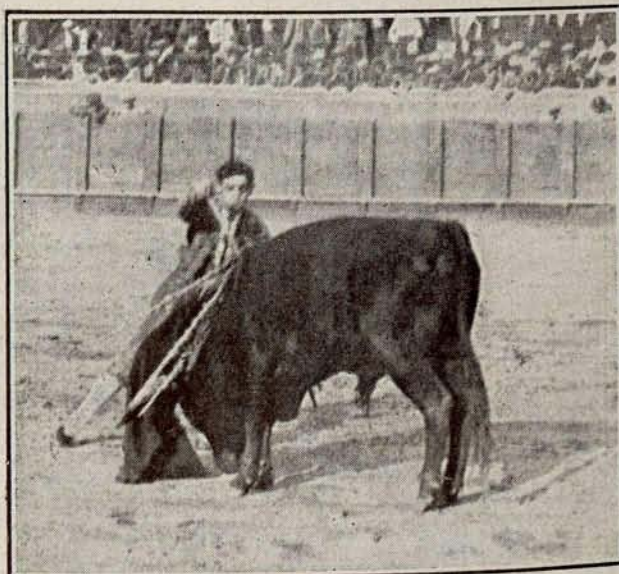
En el quinto novillo templó con el capote como los buenos, escuchando también justas palmas por su oportunidad y decisión. En la muerte de este toro, que fué fogueado y huía hasta de su sombra, se deshizo de él con gran brevedad y valentía.

Francisco Navarro, apodado nada menos que ¡¡Revertell!, salvo tres ó cuatro muletazos superiores que dió á su primero, nada hizo de particular

Texto y fotografías TORRES.



TETUÁN.—CHICO DE CASSETAS REMATANDO UN QUITE EN EL PRIMERO



TETUÁN.—ANTONIO SANCHEZ ENTRANDO A MATAR EL SEGUNDO

El monosabio Barajas

Si la fiesta de los toros, según parece, ha llegado á su mayor esplendor, la suerte de varas, la que constituyó en un principio el nervio de los toros nacionales, no ha podido llegar á menos. No he de analizar las causas ni he de lamentar las consecuencias, que ahora no se trata de eso; pero... ¡Qué diferencia de estos rocines plagados de mataduras, hambrientos y escuálidos á aquellos otros briosos, rollizos y lustrosos alazanes previamente amestrados ¡qué diz montaba Carlos I cuando le daba la real é imperial ventolera de alancear reses bravas! ¡Y aquéllos otros caballos de pura sangre árabe, caballos de recia musculatura, cuello corto, finos remos y ojos de fuego, sobre cuyos lomos alardeaba de su maestría de caballista el esforzado y arrogante Gazul, alcaide de la Algaba?

«Los ojos del pueblo lleva
el caballo entre las plantas...»

Hogaño estas ya inusitadas cabalgaduras han pasado á la historia, que les reserva no menguada fama... ¡Infeliz Barajas! La suya proviene tan sólo — sin que le haya valido la gentileza de sus aficiones de rejoneador—de sus habilidades para saltar la barrera de cualquier modo y para entenderse con estos pencos inverosímiles, que ni piafan, ni caracolean, ni son capaces de poner las orejas tiesas... ¡Oh, témpora! ¡Oh, mores!

Cuando llegué á la plaza de toros, y atravesando el patio de caballos al cuartocho donde vive Barajas durante la temporada taurina, un viejecito enjuto, con aire de veterinario (y que me perdonen el médico y el paciente), daba masaje en el tobillo derecho al popular monosabio.

—Apriete usted fuerte, muy fuerte — le decía éste. ¡Mardita sea!... más aún...

Y dirigiéndose á mí:

—¡Hola!... Aquí andamos con esta pierna, que no se quiere acabar de curar. ¡Mardita sea!...

—¿Cómo te rompiste ese pie?

—Pues verá usted: venía yo de la estación, de un mandado, y, como llovía mucho, venía galopando; y va el caballo y da un tropezón... Caímos reunidos, me pilló la pierna debajo y ya ve usted...

El veterinario, digo, el médico había ya empezado á vendarle.

—Apriéteme usted bien la venda, que es como mejor puedo andar.

Terminada la cura, nos fuimos á uno de los ventoros ó merenderos que hay cerca de la plaza, y allá, refrescando las fauces con sendos y modestos vasos de zarzaparrilla, como personas de morige-



Barajas corriendo por derecho un caballo

radas costumbres, Basilio Barajas me hizo pasar un delicioso rato contándome sus cosas..

—Yo he tenido muchos percances parecidos á éste. ¡Son gajes del oficio!... A los diez y ocho años, en el primer entrenamiento, galopando á un caballo me caí y me rompí una clavícula. Hace otros diez y ocho años, pues yo tengo ahora treinta y seis. Recuerdo que fué el mismo día de la cogida del *Malagueño*, que toreaba con Fuentes. El caballo que yo montaba era pa Pepe, el *Largo*. Otra vez, en Santander, bregando un caballo, me cayó encima de la cabeza y perdí los dientes. En San Sebastián, una coz me tuvo en cama cuarenta días.

Calló un minuto, como recordando, bebió un sorbito de zarza y prosiguió:

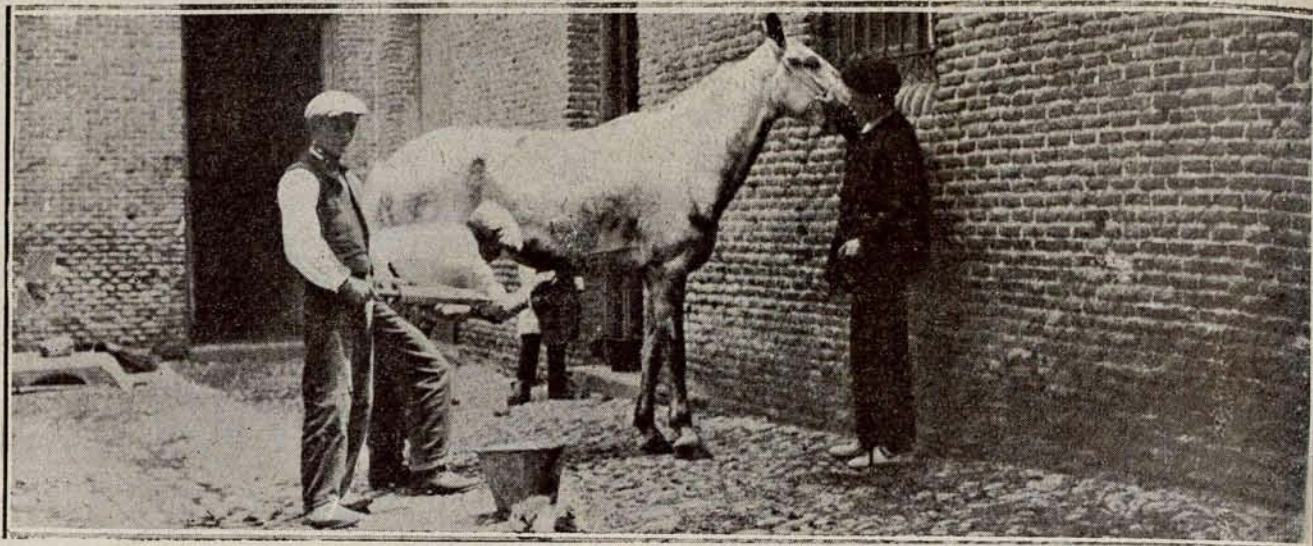
—Pero eso es casi lo de menos; sin contar los re-filonazos, vamos, los palos, yo he recibido ocho puyazos. ¡Ocho puyazos y he matado más caballos que todos los toros de una ganadería! No soy manso, no. ¡Soy un toro de bandera! Ya me pueden echar á las vacas... El puyazo más grande me lo puso el *Pino*, en la despedida del *Bomba*: cinco centímetros y medio en un muslo.

—Buena colección de cornadas, ¿eh?

—¡Son las cornás de los monosabios! Pero aún hay más. ¡Bueno!... En Arévalo, matando Regaterín cuatro toros, uno me dejó colgado del cuello; no fué gran cosa, el mayor dolor pa mí, que no pude comer. ¡Pasé más hambre que un perro! En Bayona, un veragua me tiró contra el tendido, y



Barajas dando órdenes para recoger los piqueros un día de corrida



Barajas curando un caballo herido

(Fots. Rodero.)

otra vez, un botellazo en la ceja derecha me dejó fuera de combate al cuarto toro. En San Sebastián, un toro me fué dando varetazos de un lado al otro de la plaza. En Madrid, uno de Biencinto, que había roto cuatro costillas á Farfán y le había dado una cornada en la cabeza, salió tras de mí, al intentar yo salvar al picador, y me dió un varetazo al saltar la barrera...

—¿Cómo te dedicaste al oficio?

—Yo quería ser picador; pero en Manzanares recibí una paliza de órdago, y me rajé. ¡Daban muy fuerte! Entonces me dediqué de lleno á ser mozo de caballos.

—¿Y no has vuelto á picar?

—Sí, en San Sebastián, hace tres años. Recuerdo que el público me chillaba: «¡Menos pica! ¡Poca pica! Si, prontito; atrás. No caí; pero tampoco volví á picar. Lo que más me gusta es rejonear. ¡Tenía yo antes un caballo!... El pobrecito se volvió loco. Con aquél sí que se rejoneaba bien, pero... ¡Ah! ¡Cuántas veces echo de menos á mi caballo loco!...

—Explícame lo que haces los días de corrida.

—Muy sencillo: lo primerito probar los caballos para el picador; luego, la autoridad y los veterinarios los reconocen para darles por útiles... En esto suceden cosas graciosas; ya le contaré un caso. Bueno; después hay que aparejar los caballos para mandarlos al domicilio del picador, y, por último,

se les pone el pañuelo en los ojos y los truenos en las orejas, y á picar. Los truenos son unas bolas de estopa, ¿sabe?, para que no oigan ningún ruido. Durante la corrida, si cae alguno herido, á curarle pa otro toro. Con que se tenga de pies, basta. Si la herida es de las que llamamos de sangre, se le mete un puñado de estopa, y al ruedo. Esto lo hacemos muchas veces en la misma plaza. Si hay salida de tripas, se las lavamos, se las metemos dentro, unos cuantos puntos... y á otra cosa. Entre semana, se les cura con zotal, iodo, sublimado y un específico muy bueno que gasto yo. Todo esto, y el llevar en un libro nota de las corridas que van, picadores, monosabios, etc., requiere cierta sabiduría...

—¿Nada más?

Barajas me contestó, más que con la palabra, con un expresivo guiño, al uso de los pilluelos del arroyo:

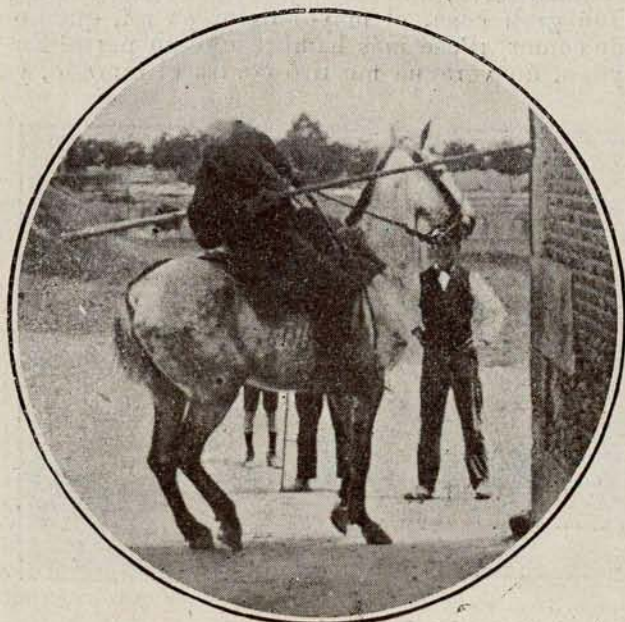
—¿Y mucha picardía! Lo que le iba á contar antes: cierta vez, un veterinario rechazó un caballo: «Ese no vale». «¿Cómo que no?—le dije yo—. Ya verá usted si vale». El que no y yo que sí, se marchó á comer en la creencia de que cuando volviese ya se habría muerto el caballo. Aún me parece que le estoy viendo: era un caballo negro precioso, pero tenía un cornalón en el pecho... Con que voy yo, hago así y le curo y le coso la herida, pasándole por ella un corcho quemado para que no se conociera. Cuando volvió el veterinario, no pudo menos de reirse al ver cómo un picador presumía en el ruedo, la mar de ufano con el jaco que montaba... Y entonces le dije yo: «¿Vale ó no vale?»

Contándome infinidad de parecidos casos, el tiempo fué transcurriendo insensiblemente, hasta que, para terminar la entrevista, le dirigí la última pregunta:

—¿Cuál ha sido el mayor susto que te has llevado en tu vida?

Barajas, después de meditar brevemente...

—Mire usted, pues no ha sido en los toros. ¡Y menudo fué! Viníendo una noche de encierro, al pasar junto al cementerio del Este, por un caminito muy estrecho que hay pegado á la tapia, sale una voz y dice: «¡Barajaaas!» Calcule usted, cómo me quedé. Y otra vez: «¡Barajaaas!» Si llevo á tener campanillas en las piernas, ni la orquesta del Real. Y gracias á que no venía solo, que si no, me meto por aquellos cerros y me estrello. ¡Muerto soy pa toa la vida! Luego lo conté, y resultó que había sido el chico del conserje... Pero hay que ver lo que impone, aunque uno no sea supersticioso, pasar por un cementerio, de noche, y que una voz le llame á uno: «¡Barajaaas! ¡Barajaaas!».—LUIS URIARTE



Barajas probando la resistencia de un caballo



LA SEMANA EN MADRID

Siguen funcionando los teatros de verano con mayor ó menor fortuna en lo referente á la parte económica, pero con bien poca en cuanto á la artística, pues dan ciento en la herradura y ni por casualidad una en el clavo.

En El Paraiso se estrenó una «humorada veraniega», según la calificaron los autores, que no gustó ni tanto así; pero no hemos de meternos gran cosa con los autores, porque ni ellos parece que tienen pretensiones, ni es cosa de ponerse á mal nada menos que con cuatro individuos, que son los que se han reunido, un par de ellos para la letra y otros tantos para la partitura, con el deliberado propósito de dar á luz esa «humorada veraniega» á la que han titulado *El cuento ilustrado*. En fin, como el público lo que desea es tomar el fresco y pasar el rato, y como la obra tiene lo suyo de visualidad, bailoteo, bambolineo y pantorrilleo, hubo hasta quien aplaudió, y dos de los autores salieron al palco escénico á corresponder. Para no dar lugar á tiquis miquis entre ellos, diremos que los cuatro autores se llaman Soler, Carmona, Chaves y Arenas. Los cómicos de Vallejo hicieron lo que pudieron.

El acontecimiento que estos días preocupaba á las gentes de teatros, es decir, no tanto como preocupar, sino el que le ocupaba la atención, era la representación de una ópera al aire libre, anunciada por el Centro de Hijos de Madrid con el nombre de «Teatro de la Naturaleza». El presidente de dicha sociedad, D. Facundo Dorado, es quien ha tenido la iniciativa del nuevo espectáculo, por lo cual, si quiera sea en gracia á la intención que le guiaba, merece todo género de plácemes.

Hemos dicho espectáculo nuevo porque es la primera

vez que se veía en Madrid; pero, en realidad, el espectáculo del teatro al aire libre no es nuevo ni mucho menos, que aparte de las representaciones de esta índole celebradas en otras poblaciones, ya en los más remotos tiempos se conocía, más aún, no se conocía otra cosa, pues en los orígenes del teatro las representaciones no tenían lugar en edificio *ad hoc*, ni tan siquiera en sitios cerrados.

La obra elegida para la representación fué la ópera «Aida», y el lugar de la escena el sitio conocido por la «Chopera», en el Parque de Madrid.

Había el estímulo de oír nuevamente al afamado y eminente tenor José Palet, hoy el primer Radamés de los teatros de Europa y América. Palet fué ovacionado y aplaudido frenéticamente.

La protagonista de la obra la desempeñó la señorita Elvira De Ruzzi, que posee una muy bonita voz, y en el dúo con el baritono y trío expuso más de una vez su exquisita escuela de canto.

De Amneris hizo la señorita Matilde R. Vittori.

Como su compañera, la señorita De Ruzzi, fué muy aplaudida.

El baritono señor Valls interpretó perfectamente el personaje de Amonasro. Los coros, nutridos.

La orquesta, también nutrida. No así las trompetas egipcianas, que por falta tal vez de «nutrición vocal» hicieron las delicias de la concurrencia. El maestro Baratta dirigió bien la orquesta.

Según se dijo á última hora, el tenor Palet cantará el sábado próximo en Sabadell la ópera «Carmen», corriéndose un novillo en el escenario durante el cuarto acto de la citada ópera.

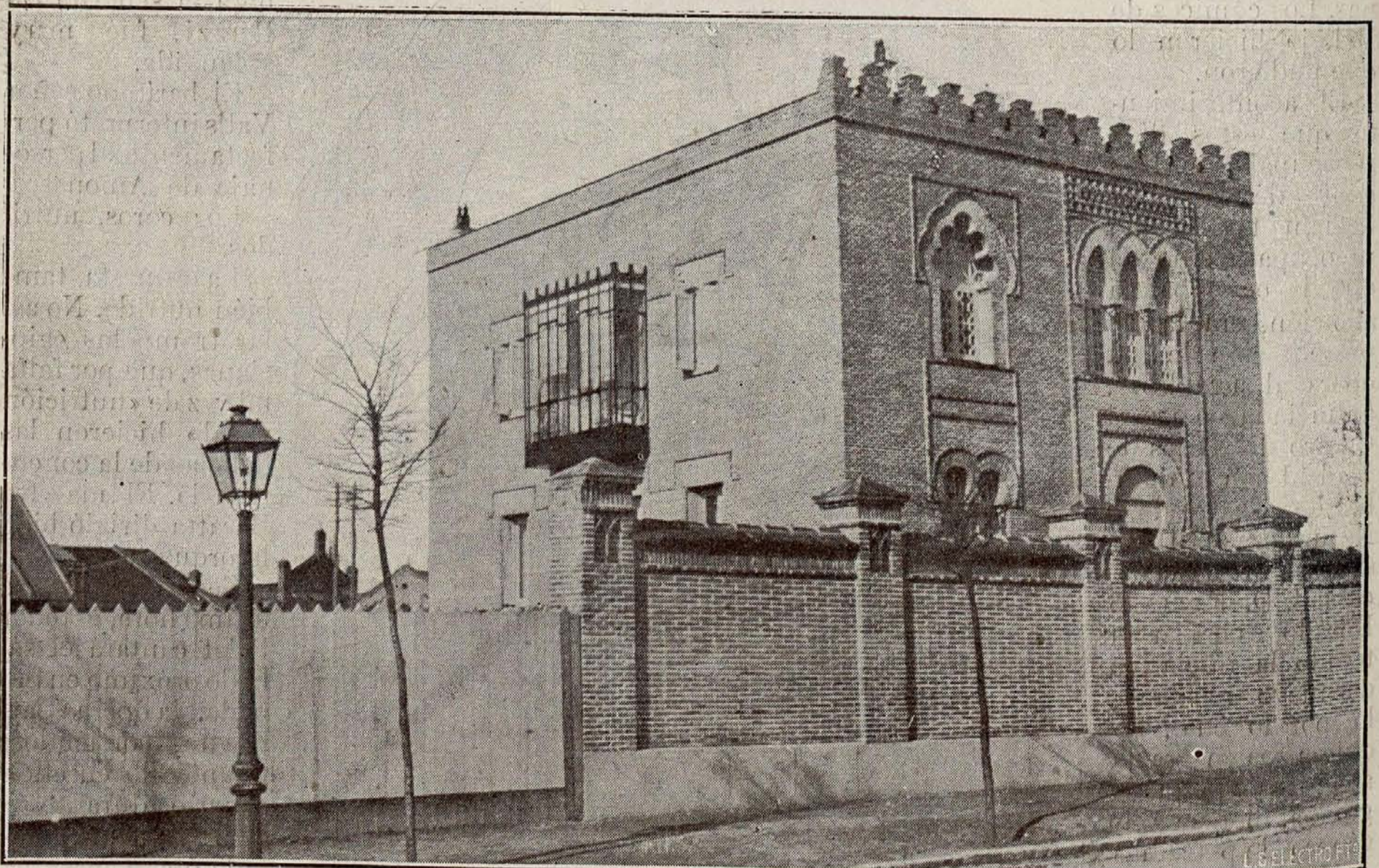


El poeta y autor dramático Francisco Villaespesa, actualmente en México (Dibujo C. Nizo.)

EL MAESTRO PÉREZ GALDÓS



Ultima fotografia obtenida del ilustre patriarca de las letras españolas



Casa que en Madrid habita D. Benito Pérez Galdós

(Fots. Mena; Carretas, 39.)